

EN EL PRINCIPIO ERA EL VERBO...

por Francisco-Manuel Nácher

Examinemos los primeros versículos del Evangelio de San Juan desde un punto de vista oculto pero individual, pensando en la creación de nuestros vehículos, y veremos perfectamente claro lo que el evangelista pretendía decirnos. Y luego, “*como abajo es arriba*”.

- “En el principio era el Verbo”, que es el arquetipo que la mónada - nuestro Dios interno – construyó, y que es vibración.

- “Y el Verbo estaba con Dios”, ya que era su proyecto y llevaba Su propia vibración.

- “Y el Verbo era Dios”, ya que estaba hecho con Su sustancia.

- “Él estaba al principio con Dios”, ya que salió de Él y fue su primera actuación.

- “Por Él fueron hechas todas las cosas”, porque es el arquetipo de todas las formas externas de nuestros distintos vehículos.

- “Y nada de lo que ha sido hecho se hizo sin Él”, ni los vehículos ni lo que el hombre hace o construye con ellos.

- “En Él estaba la vida”, porque la vida del arquetipo y de sus vehículos es la vida de la Mónada.

- “Y la vida era la luz de los hombres”, porque Dios es luz y la vida es el dios interno, que se manifiesta como luz.

- “Y la luz resplandeció en medio de las tinieblas”, es decir, en lo que no es vida ni luz, en lo que está muerto, en la forma.

- “Pero las tinieblas no la comprendieron”, porque la forma, la personalidad, el hombre, se inclina más hacia lo material y sensible que hacia lo espiritual, y no comprende la vida.

* * *